



Las chancas que no se rindieron

Colección de cuentos
con vos y con voz



Edita

Corporación Educativa Combos

Calle 51 #56 A 19

combos@combosconvoz.org

Directora

Gloria Amparo Henao Medina

Diseño y diagramación

Paulina Giraldo Hincapié

ISSN

2805-8240

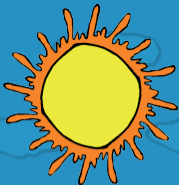
Publicación realizada con el apoyo de TDH
(Terre Des Hommes) y Cooperación Alemana.



TERRE DES HOMMES
infancias fuertes – mundo justo

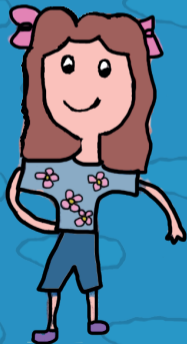


Me llamo Azulita y soy una chancla de caucho morado con florecitas en las tiras. Me compraron un día muy especial, cuando mi dueña —una niña de siete años con moñitos rosados— iba a sacarse la tarjeta de identidad por primera vez. Yo me sentía orgullosa, reluciente, importante.



Ese día, la niña se puso
una camisita de flores,
unos shorts nuevos,
y caminó con firmeza.

Yo la acompañaba
en cada paso.
Pero pronto supe que
no iba a ser
una vida fácil.



Recorrimos muchos lugares.
Desde la estación Prado hasta
el puente de la Madre Laura,
caminando.

Allí dormíamos. Éramos cinco
personas bajo un plástico.

Cada mañana salíamos a buscar
ayuda. Tocábamos puertas.

A veces nos daban arroz,
otras pan y a veces
nada.



Con el tiempo, yo me desgasté,
perdí brillo; a veces me doblaba de
dolor cuando pisábamos piedras
calientes o charcos fríos.

Pero resistí. Porque cada paso con
mi dueña era importante.

Una vez, cuando caminábamos
con hambre, ella me miró y me dijo:

**-Tú sí que aguantas, AZULITA.
Eres como yo-**

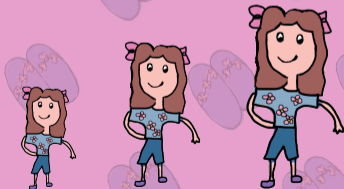


Y entonces entendí que éramos
compañeras de lucha.

Pasaron los años. La niña creció.
Yo ya no le servía. Mis tiras se
rompieron.

Mis florecitas se borraron.

Un día, me metió en una bolsa de
tela y me dejó en una fundación.






Me dijo:

**-Gracias por caminar
conmigo-**

Ahora vivo en un rincón, olvidada
tal vez, pero con el corazón lleno.
Porque sé que fui parte del camino
de una niña valiente que no se
rindió. Y aunque ya no estoy en sus
pies, camino en su memoria.



Dibuja tus pasos



Dibuja unas chanclas, zapatos o huellas que representen tu propio camino.

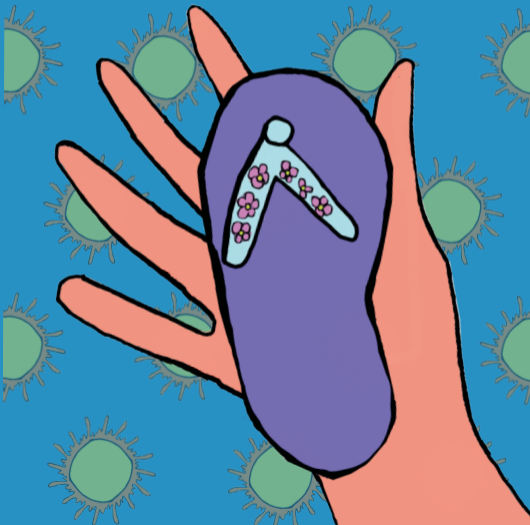
Dentro de cada huella escribe o dibuja algo que hayas aprendido o una persona que te acompañó.



La chancla que habla

Si tus zapatos pudieran hablar,
¿qué historia contarían de ti?
Escríbela o dibújala.

Las chanclas
que no se rindieron





**Este cuento narra
la historia de unas chanclas gastadas que
caminarán eternamente en la memoria de
una niña que no se rindió.**

**El cuento se inspiró en el relato de
Kelly Charrasquié.
Fue ilustrado por niñas del proyecto
Caminantes si hay camino,
Corporación Educativa Combos
en los barrios Paris y Santa Rita (Bello),
AltaVista y Sol de Oriente (Medellín).**

